**Apuntes ayudantía primera escuela de Chicago**

**Matías Plass C.**

**“La ciudad. Sugerencias para la investigación…” Robert E. Park**

Este texto será para Park una suerte de guía para profundizar en las dinámicas sociales que se dan en el contexto de la vida urbana, aportando con distintos temas y preguntas de investigación.

Para Park la ciudad será más que un lugar físico, un “estado de ánimo, un conjunto de costumbres y tradiciones, de actitudes organizadas y de sentimientos inherentes a esas costumbres que se transmiten mediante dicha tradición” (p.49) así la ciudad será un producto de la naturaleza humana y estará implicada en los procesos vitales de la gente.

Ahora bien, para investigar la ciudad Park asegurará que detrás de la ciudad “operan fuerzas que tienden a producir un agrupamiento ordenado y característico de su población y de sus instituciones” y propondrá la utilización de la ecología humana como la “ciencia que trata de aislar esos factores y describir las constelaciones típicas de las personas e instituciones producidas por la convergencia de tales fuerza” (p.49) Los medios de transporte y comunicación, los tranvías y el teléfono, los periódicos y la publicidad serán los principales factores de la organización ecológica de la ciudad. La ciudad, como unidad económica, también estará caracterizada por fundarse sobre la división del trabajo, factor que será importante para los análisis que realizará Park más adelante.

En adelante el texto se dedicará a abordar ciertos temas que forman parte del programa de estudio de la vida urbana propuesto por Park. Revisaremos aquí los ejes temáticos más importantes de cada apartado del texto.

1. **El plano de la ciudad y la organización formal**

Park asegurará que la ciudad “está arraigada en los hábitos y en las costumbres de las personas que la habitan” (p.51) De esa forma no tendrá solo una organización material sino también moral, ambos factores que se adaptarán y modificarán mutuamente. Así se mezclará el elemento de la planificación física y el carácter moral que será concedido a las distintas áreas y edificaciones de la ciudad.

“Las conveniencias, los gustos personales, los intereses profesionales y económicos tienden infaliblemente a segregar y, así pues, a clasificar la población de las grandes ciudades (…) la población urbana se organiza y distribuye siguiendo un proceso no previsto ni dominado” (p.52)

Esto puede verse de forma más clara en los barrios de la ciudad, los cuales adquirirán las características de quienes los habitan “cada parte distinta de la ciudad se colorea inevitablemente con los sentimientos particulares de su población” (p.52) Entonces Park trabajará bastante con el vecindario como unidad social y política, puesto que allí estaría la base de la asociación y organización urbana. El vecindario para Park aparece de forma espontánea y surge como una forma de dar expresión a sentimientos locales compartidos.

Sin embargo, a veces los vecindarios pueden convertirse más en colonias o áreas de segregación. La vida urbana está caracterizada por ser dinámica sobre todo producto de los medios de transporte y comunicación, pero, aunque ellos tienden a permitir la movilidad social y romper con la idea de la permanencia en un barrio, también pueden contribuir a generar antagonismos raciales y de intereses de clases. Entonces, Park planteará como importante la investigación de aquellos guetos o colonias donde se concentran inmigrantes o grupos segregados, puesto que en dichos lugares se mantiene la solidaridad vecinal como una forma de resistencia frente a la marginación.

1. **La organización industrial y el orden Moral**

La ciudad surge en un contexto donde se pasa de la antigua fortaleza medieval a centros comerciales donde pasa a tener principal importancia el mercado, la industria y en definitiva la división del trabajo. Así la ciudad es un universo de oportunidades caracterizado por la competencia y la especialización, un lugar donde pueden desarrollarse de forma libre las aptitudes personales. Así, el antiguo esquema de estratificación social basado en la familia, en el prestigio o en el status, será reemplazado por uno en el cual la sociedad se dividirá en función de los oficios e intereses profesionales.

Para Park el efecto de la división del trabajo “es producir, en una primera instancia, ya no grupos sociales sino tipos de profesiones: el actor, el fontanero, el ropavejero” (p.59) A su vez sobre esta esfera profesional podrán aparecer nuevos vínculos como las uniones empresariales o las organizaciones sindicales como formas de asociación en pos de intereses comunes.

Se genera entonces un incremento de la interdependencia de las diferentes ocupaciones donde “se constituye una organización social en la cual el individuo se convierte cada vez más en un sujeto dependiente de la comunidad de la que es parte integrativa” (p.60), comunidad en la que la solidaridad surge por un interés propio. A su vez ese interés ha encontrado su cristalización en la institución del dinero como medio más preciado de intercambio.

“Una organización compuesta de individuos y grupos en competencia se encuentra en un estado de equilibrio inestable, y este equilibrio no puede mantenerse más que por un proceso de continuo reajuste. Este aspecto de la vida social y este tipo de organización social están perfectamente representados en el mundo de los negocios” (p.61)

Park también profundizará sobre la movilidad social, asegurando que en la medida de que los medios de comunicación y transporte, la educación y extensión de la economía monetaria tienden a despersonalizar las relaciones sociales “han incrementado al mismo tiempo la movilidad de la sociedad moderna” (p.62)

Finalmente, Park desarrolla el fenómeno de la bolsa como expresión del “momento psicológico”. Para él gran parte de las decisiones que toman las personas al comportarse como una masa, son decisiones de carácter psicológico inestable antes que racionales y calculadoras. Este momento psicológico es un eufemismo para caracterizar la constante situación crítica e inestable en que se encuentran los fenómenos sociales en la ciudad, ello producto del alto grado de movilidad alcanzado en ella. Ello permite que aparezca la manipulación de las masas por parte de la esfera económica y política. En definitiva, para Park la ciudad se diferenciará de otras formas de asociación por la inestabilidad del comportamiento colectivo y por el hecho de que las interacciones se guiarán ahora por el interés para perseguir la profesión y el dinero.

1. **Relaciones secundarias y control social**

En la ciudad las relaciones primarias o cara a cara serán reemplazadas por relaciones indirectas, secundarias, que a su vez repercutirán sobre distintas instituciones que tendrán que adaptarse a esta nueva forma de socialización. Ese es el caso de la Escuela, que ha tenido que asumir ciertas funciones de la familia debido a la debilitación de la última o la Iglesia, que ha perdido mucha de su influencia pero que pareciera estar readaptándose.

Algo similar sucede con la justicia. Park asegura que en la ciudad reina ese ambiente de crisis. La crisis no será entendida en un sentido violento, sino que será una forma de adaptación y alteración constante frente a la inestabilidad social. Por ello, el control social anterior caracterizado por la costumbre será sustituido por la generalización de la ley positiva. De esa forma, se generará un fenómeno sumamente interesante para Park que será la forma en que la justicia y los tribunales adaptarán el papel de control social que tenía la costumbre pasando ahora a preocuparse de la reinserción social de los individuos y a la reparación del perjuicio causado por los delitos.

Otra forma de control social estará dada por los partidos políticos como “dispositivo técnico inventado con el propósito de alcanzar ese fin” (p.75) en definitiva el poder. La política buscará entonces vincularse con la población local de las ciudades con el fin de asegurar los votos necesarios para formar parte del sistema de control social que aplicarán más tarde en el caso de ganar las elecciones en cuestión. Finalmente Park abordará la publicidad como medio de control social puesto que ella y la propaganda social serán herramientas para influir sobre la opinión pública y, a su vez, esa opinión pública será para Park la fuente del control en una sociedad cuyas relaciones son principalmente secundarias. Esto se llevará a cabo principalmente a través del periódico.

1. **El temperamento y el medio urbano**

Esta sección del texto repite varias cosas que ya se han dicho, así que pegaré algunas citas que sirven para complementar las ideas que hemos trabajado anteriormente.

Cita para el bronce: “Las grandes ciudades siempre han sido crisoles de razas y de culturas” (p.79)

Cita para el bronce 2: “Esto hace posible que los individuos pasen rápida y fácilmente de un medio moral a otro y alienta la fascinante aunque peligrosa experiencia de vivir al mismo tiempo en mundos diferentes y contiguos, pero por lo demás completamente separados” (p.80)

Cita para el bronce 3: “En la organización espontánea de la vida urbana, la población tiende por sí misma a segregarse, no solo en virtud de sus intereses, sino también de acuerdo con sus gustos y sus temperamentos” “Cada barrio puede asumir el carácter de una región moral” (p.81)

**“El urbanismo como modo de vida” Louis Wirth**

Wirth comienza parecido a Park indicando que la ciudad no es solo un asentamiento material, sino que es toda una serie de cambios que han afectado profundamente la vida social. Así, el autor buscará construir una definición sociológica de la ciudad que permita analizar desde el urbanismo, lo característico del modo de vida urbano. De esa forma la urbanización no es solo una agrupación física en ciudades, sino que:

“Refiere también a esa acentuación acumulativa de las características distintivas del modo de vida que está asociado al crecimiento de las ciudades, y finalmente, los cambios en la dirección de los modos de vida reconocidos como urbanos y manifiestos en la gente que, dondequiera se halle, ha sufrido el hechicero influjo que la ciudad ejerce en virtud del poder de sus instituciones y personalidades a través de los medios de comunicación y transporte” (p.3)

Para realizar dicho análisis, Wirth definirá la ciudad como “un establecimiento relativamente grande, denso y permanente de individuos socialmente heterogéneos” (p.3), en definitiva, como una entidad social. Entonces la sociología de la ciudad buscará descubrir las formas de acción y organización social que emergen en aquellos establecimientos heterogéneos. Para profundizar en esa sociología, Wirth propondrá analizar la ciudad en función de a) el tamaño de su población, b) su densidad y c) la heterogeneidad de sus habitantes.

**Tamaño de la población**

Wirth identifica que cuanto mayor sea la cantidad de habitantes de una ciudad, mayor puede es la diferenciación potencial entre ellos. Estas diferenciaciones pueden traer a su vez segregaciones espaciales de los individuos según el color, la herencia étnica, status económico y social, gustos y preferencias.

Wirth, como Park, también profundizará en el hecho de que el tamaño de la población repercutirá sobre el carácter de las relaciones sociales, limitando “la posibilidad del conocimiento mutuo y personal de cada miembro de la comunidad” (p.7) Los contactos en la ciudad son entonces secundarios antes que primarios, siendo sobre todo impersonales, superficiales, transitorios y segmentados. El fin principal de las interacciones pasa a ser la utilidad, ello en un contexto de alta competencia entre los individuos y de alta especialización producto de la división del trabajo en profesiones.

Finalmente, en ese contexto, la comunicación entre los individuos se realiza a través de medios indirectos y de procesos de delegación; representación antes que contactos directos y primarios.

**Densidad**

Wirth continúa con la idea de que el aumento de la densidad de las ciudades produce diferenciación y especialización, lo que de nuevo se traduce en la naturaleza de los contactos que realizan los habitantes de la ciudad. En ese contexto “estamos expuestos a contrastes notorios entre esplendor y escualidez, riqueza y pobreza, inteligencia e ignorancia, orden y caos” (p.8) La población urbana es seleccionada y distribuida entre lugares diferentes según sus ingresos, características raciales y étnicas, estatus social, costumbres, hábitos, prejuicios y gustos. Quienes compartan status y necesidades similares se agruparán inconsciente o conscientemente dentro de las mismas áreas.

“La ciudad tiende a asemejarse a un **mosaico de mundos sociales**, donde la transición de uno a otro es abrupta. La yuxtaposición de personalidades y modos de vida divergentes tiende a producir una perspectiva relativista y un sentido de tolerancia hacia las diferencias, los que pueden ser considerados como pre-requisitos de la nacionalidad y que conducen hacia la secularización de la vida” (p.9)

Aunque, sin embargo, Wirth también identifica que en ese contexto de relaciones rápidas y congestionadas pueden existir roces e irritaciones; tensiones nerviosas.

**Heterogeneidad**

La heterogeneidad social característica de las ciudades “complica la estructura de clases, produciendo así un entramado de estratificación social más diferenciado y ramificado que el que se encuentra en sociedades más integradas” (p.9) Ese entramado es inestable e inseguro y existe una amplia y rápida movilidad. Se produce así un “hábitat transitorio” donde la ciudad no es percibida por el individuo como un todo. Finalmente, las conductas colectivas se hacen impredecibles y problemáticas.

Se produce también un proceso de despersonalización que se traduce en la forma de actuar de las instituciones, las cuales tienen que adaptar su funcionamiento al carácter masivo de su clientela, siendo este el caso para los servicios públicos y las instituciones culturales y recreativas.

**Relación entre urbanismo e investigación sociológica**

Para completar la propuesta de unión entre urbanismo y sociología el autor se enfocará en tres puntos de vista principales:

**a) Perspectiva ecológica del urbanismo**

Se trata por un lado de un enfoque que relaciona la composición física y moral de las ciudades, evidenciando los factores selectivos y de diferenciación. Es ecológico desde la perspectiva de la ecología humana, de comprender la forma en que se disponen las ciudades físicamente y cómo esos espacios son habitados y pueden generar toda una serie de comunicaciones o indiferencias, solidaridades o rivalidades entre las comunidades que en ella residen.

**b) Urbanismo como forma de organización social**

Puede vincularse toda una serie de indicadores objetivos o estadísticos con dinámicas sociales propias y profundamente arraigadas en el modo de vida urbano. Nuevos fenómenos han dado también surgimiento a nuevas instituciones y el urbanismo en su rama social debe profundizar en cómo aquellas repercusiones concretas vienen dadas por fenómenos sociales específicos de la ciudad. También la ciudad, al mismo tiempo que ha terminado con la rígida estructura de castas de la edad media, ha generado una nueva diferenciación de los grupos sociales según ingresos, profesiones y status. Adicionalmente, por su base inestable y en constante crisis, la ciudad exige a los individuos un estado de interdependencia y de agrupación en torno a intereses comunes. Esas formas de organización características de la vida urbana deben ser observadas y estudiadas por el urbanismo.

**c) Personalidad urbana y conducta colectiva**

Como ya hemos visto en los dos autores, la ciudad despersonaliza las relaciones sociales y a los propios habitantes, contexto en el cual las personas solo pueden expresar su personalidad a través de actividades voluntarias en política, economía, recreación y cultura pero esto tampoco asegura que todas las personalidades puedan tener cabida y que sean compatibles entre ellas, lo que produce que “la desorganización personal, el trastorno mental, el suicidio, la delincuencia, el crimen, la corrupción y el desorden prevalezcan con más fuerza en la comunidad urbana que en la rural” (p.13) Por ello la ciudad debe crear instituciones que aseguren el control social, al mismo tiempo que las personas son manipuladas por los medios de comunicación. En ese contexto Wirth asegura que el autogobierno aparece solo como una figura literaria.

“La ciudad como comunidad se resuelve en una serie de tenues relaciones segmentadas sobreimpuestas en una base territorial con un centro definido pero sin una periferia definida y descansa sobre una división del trabajo que trasciende la localidad inmediata y que es de alcance universal” (p.14)

Para concluir, Wirth cierra con la idea de que solo en la medida de que la sociología considera a la ciudad como una entidad social antes que física, es que puede realizarse una vinculación con el urbanismo y así escapar de la ciencia sociológica y la estadística para profundizar en los procesos sociales que están ocurriendo en la ciudad.

**Actividad texto “Santiago: ciudad atravesada por un tejido fugitivo”**

“Las 65 mil hectáreas de Santiago han sido estructuradas por los cartógrafos del capital para crear nuevos ejes de estigmatización y fortuna y la exclusión social no solo opera en lo público sino también en lo privado” (p.7)

“la modernización maquilla el territorio a fin de volverlo agradable a los nuevos circuitos de inversión global (…) La ciudad muchas veces rearmada según el arbitrio de las inmobiliarias y las urgencias del parque automotriz” (p.7)

“En la intersección entre estos dos Santiagos se colocan, como único punto de vínculo precario y restrictivo, las hipermultitiendas que al amparo de su monumentalidad y dispositivo publicitario parecieran reconciliar estas fracturas originadas por la desigualdad silenciosa de urbanistas mezquinos y esquemáticos, las anuencias usureras de economistas irredentos y las leyes parciales de políticos codiciosos” (p.8)

“¿Cómo vivir juntos si la geografía física delata las asimetrías diarias de una población autodisciplinada y hedonista? Existe una incapacidad de vivir juntos en el mismo tiempo, y a su vez, no es posible estar separados del ritmo incandescente de una ciudad que necesita la producción de este acto” (p.9)

Santiago se configura como un espacio donde se enfrentan miseria y progreso, una desplazada hacia la periferia e invisibilizada mientras la otra se muestra a través de la modernización de cristal de los sectores centrales y acomodados de la ciudad. El punto de unión de ambas es el consumo, los centros comerciales que, dispuestos en torno al metro como eje central, rompen temporalmente esa barrera divisoria.

Santiago como una ciudad donde el uso del espacio y del tiempo están regulados por los intereses económicos imperantes que buscan que tiempo y espacio sean máximamente productivos y acelerados y donde no hay tiempo para la inoperancia. Paradoja de la ciudad en constante construcción y demolición.

La racionalidad tecnificada de lo económico y lo neoliberal subordina las formas, los olores, colores, el tiempo y el espacio en que se construye la ciudad y cómo ésta es vivida por las personas.

Santiago como una ciudad que destruye los espacios públicos, que busca transmitir una proyección de progreso económico privado, de democracia y prosperidad y que borra las violencias de un pasado negando una historicidad profunda y socialmente compleja, reemplazada por los baluartes de la globalización y modernización.

Mural como gesto de reconciliación entre el pasado y el presente pero sin sujeto, cerrada sobre sí misma. Esto se presenta como algo crudo, grotesco, las expresiones históricas que han existido en Santiago de lo popular son retiradas hacia la periferia y son caracterizadas por el discurso público y los medios de comunicación como espacios de narcotráfico y delincuencia. Los únicos espacios que quedan para que la población santiaguina pueda recordar y revivir la historia están dispuestos y creados sin alma, sin sujeto.